D. Trinidad

BREVE RESEÑA HISTORICA

DE LA

REPARACION Y CONSAGRACION RITUAL

DEL TEMPLO DEDICADO

A la Santísima Virgen de Guadalupe

EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO,

Y de las fiestas religiosas que por este motivo, y con ocasion del Aniversario de la gloriosa Aparicion de la Santísima Señora, tuvieron lugar; escrita de órden de la

I. y V. Congregacion Guadalupana

Por el Pbro. Juan Gonzalez,

CONCILIARIO DE LA EXPRESADA CORPORACION.

Añádese una Coleccion de documentos relativos á lo mismo.

QUERÉTARO DICIEMBRE DE 1888.

Imp. de Luciano Frias y Soto
Flor-baja núm. 12.

CAPILLA ALFONSINA
FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Al tomar la pluma para hacer esta breve Reseña, no he sido impulsado por otro motivo que el de cumplir, la honrosa comision de que tuvo á bien encargarme la Ilustre y Venerable Congregacion de Clérigos seculares de Santa María de Guadalupe de esta ciudad. Tal manifestacion debo al justo reclamo, que pudiera hacerme la ilustracion de las personas sabedoras de mi insuficiencia. Espero, pues, que por ella se excusen los defectos de este humilde trabajo, que consagro á la Ilustre y Venerable Congregacion, como un testimonio de adhesion á la misma y de mi cordial afecto.

Juan Gonzalez.

Reparacion del Templo

LOADO sea el Señor Dios que nos permite ver, no obstante los dias aciagos porque atravesamos y á pesar de las persecuciones que hoy sufre el catolicismo, ejemplos de eminente piedad, que pueden colocarse sin desdecir entre los que ha presenciado el Cristianismo en los felices dias de su apogeo. Uno de ellos nos parece el que ha presentado en la actualidad la Diócesis de Querétaro, en la reparacion y condecoracion magnífica del precioso templo, dedicado por nuestros piadosos y cristianísimos abuelos, á nuestra augusta y nacional Patrona la Vírgen María bajo su advocacion de Guadalupe.

La edificacion ó reparacion de un templo, cuando lo exige la necesidad del culto religioso, es ya sin duda un testimonio de cristiana piedad; pero hacer esto mismo cuando no es el objeto satisfacer la necesidad del culto religioso, sino únicamente su mayor decoro, aprontando á este fin recursos que importen costosos sacrificios, es, á no dudarlo, el fruto de una piedad singular y eminente.

Tales son en efecto las circunstancias que han concurrido en la reparacion de nuestro templo guadalupano. No estaba ciertamente en condiciones tales que fuera una ne-

cesidad reparacion tan dispendiosa, y para la decencia suficiente del culto, habría bastado seguramente un gasto de poca importancia; pero sí estaba muy lejos de satisfacer los piadosos deseos de los fieles queretanos y de su celoso Pastor, cuyos deseos eran justamente dar á la Madre de Dios el culto más espléndido. Es tambien un hecho bien conocido, é inútil sería ahora recordarlo, que la Iglesia, despojada de sus bienes, carece de los recursos aun mas necesarios, y que el pobre, que antes ocurria á las puertas de los conventos para satisfacer su hambre, ó á los depósitos que legara la caridad cristiana para cubrir sus necesidades, tiene hoy que llorar á solas su infortunio, y privarse quizá del alimento necesario, para ahorrar el centavo con que socorre á la Iglesia y coopera á la conservacion de su culto.

En estas circunstancias, pues se hizo escuchar la voz de nuestro Ilmo. Prelado, dirigiendo á sus diocesanos una excitativa para la reparacion del templo (puede verse al calce de esta reseña número 1) y la piedad de los fieles, siguiendo el ejemplo del Pastor, se excitó con santa emulacion hasta llevar á cabo, en poco tiempo y con el mejor éxito, la piadosa empresa. El Sr. Cura del Sagrario Pbro. D. J. Francisco Figueroa, miembro de la Ilustre y Venerable Congregacion de Guadalupe y Sacerdote ejemplar por su abnegacion y celo ardiente, fué nombrado para depositar las ofrendas del pueblo, y dirigir con la intervencion del ilustrado Ingeniero queretano, D. Felipe Noriega la reparacion y decoracion del templo.

Las donaciones de los fieles y su pronta voluntad, nos hicieron recordar con grata emocion, aquel pasaje del Exodo en que se refieren las donaciones del pueblo, exhortado por su caudillo, para la construccion del tabernáculo: "*Y luego que salió la multitud de los hijos de Israel de la presencia de Moyses, ofrecieron al Señor con voluntad muy pronta y devota, las primicias para hacer la obra del tabernáculo del testimonio. Cuanto era necesario para el culto y para las vestiduras sagradas. Los hombres y las mujeres dieron axorcas y zarcillos, sortijas y brazaletes..... Y tambien las mujeres ingeniosas que habian hilado dieron jacinto, púrpura y escarlata y lino fino.*" (1) En efecto: ademas de las donaciones en dinero, ya juntamente ya en partidas parciales, segun la posibilidad de cada uno, y de otras hechas en semillas por las personas poseedoras de hacienda, que consagraban á este fin alguna parte de la futura recoleccion de sus frutos, no faltaron en el sagrado depósito preciosas alhajas, zarcillos, sortijas y valiosas perlas, que matronas piadosas, ó devotas doncellas quitaban de su cuello para ofrecerlas al culto de María. Multitud de Señoras de toda edad, clase y condicion se emulaban á la vez, recamando con preciosos metales, las telas y vestiduras que debían adornar en la gran fiesta de la Consagracion del templo, los altares de la Inmaculada Madre de Dios.

La suma de gastos erogados en la reparacion asciende á mas de veinte mil pesos. Parécenos conveniente advertir aquí que una parte muy considerable de esa cantidad, fué suministrada por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo diocesano Dr. D. Rafael S. Camacho, Prefecto de nuestra Ilustre y Venerable Congregacion, cuyo celo para promover el culto de María bajo su advocacion de Guadalupe es tan conocido de todos los fieles.

Habríamos deseado acompañar esta reseña con una fo-

(1.) Exodo cap. 35.